

# *La visión de la mujer, el dragón y el hijo varón*

Lectura bíblica: Ap. 12:1-17; 11:15

Día 1

## **I. De entre los muchos asuntos cruciales de la segunda sección del libro de Apocalipsis, el primero de ellos es la visión de la mujer universal resplandeciente con su hijo varón que pelea contra el gran dragón escarlata (Ap. 12:1-17):**

- A. La visión de Apocalipsis 12 abarca todas las generaciones, desde Génesis 3:15 hasta el final de esta era (Ap. 11:15; 12:10).
- B. Apocalipsis 12 nos presenta un panorama de lo que está ocurriendo en el universo; aquí vemos que el enemigo de Dios pelea contra Dios (v. 17).
- C. Esta visión de la verdadera situación en el universo debe convertirse en una visión que nos regula (Pr. 29:18a; Hch. 26:19):
  1. Si recibimos esta visión, el concepto que tenemos en cuanto a la vida cristiana cambiará radicalmente (2 Co. 5:9-10).
  2. Si recibimos esta visión que regula, ella nos ayudará a permanecer en la unidad genuina y a producir el hijo varón para derrotar al enemigo de Dios y traer el reino de Dios (Jn. 17:11, 21-24; Ap. 12:5, 10; 11:15).

Día 2

## **II. “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta” (12:1-2a):**

- A. Esta mujer resplandeciente es una mujer universal y colectiva, que representa el conjunto total del pueblo de Dios (v. 1).
- B. La intención de Dios es dar a luz, por medio de la mujer universal, al hijo varón —la parte más fuerte del pueblo de Dios— a quien Él usará para derrotar a Su enemigo y traer Su reino (vs. 10-11).
- C. A través de todas las generaciones el pueblo de Dios ha estado padeciendo dolores de parto a fin de dar a

luz al hijo varón, para pelear por el reino de Dios (Is. 26:17-18; Jer. 6:24; 13:21; 30:6; Mi. 4:9-10; 5:3; Gá. 4:19).

Día 3

- D. A fin de que nazca el hijo varón, es necesario que al menos una parte del pueblo de Dios regrese a la posición apropiada de la mujer y llegue a ser parte de la mujer de manera real y práctica (2 Co. 11:2; Ef. 5:24).
- E. La mujer de Apocalipsis 12 es sumisa a su Esposo y ha sido fecundada por su Esposo a fin de dar a luz algo para Él (vs. 2, 5):
  1. El deber de la iglesia no consiste meramente en hacer algo para Cristo, sino en recibir algo de Cristo, de modo que llegue a estar embarazada de Cristo y pueda dar a luz al hijo varón para Cristo (Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; Fil. 1:21).
  2. Necesitamos estar continuamente abiertos al Señor, nuestro Esposo y permitir que el elemento de Cristo, el elemento constitutivo divino de Cristo, se forje continuamente en todo nuestro ser hasta saturarlo y empaparlo (Mt. 5:3; Gá. 4:19; Ef. 3:16-17a).

Día 4

## **III. “Apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata [...] El dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como lo diese a luz” (Ap. 12:3a, 4b):**

- A. El dragón representa al enemigo de Dios, llamado el diablo y Satanás; la serpiente alude a su astucia y el dragón a su crueldad (v. 9; Gn. 3:1; 2 Co. 11:3).
- B. Necesitamos recibir la visión de que se libra una guerra en el universo entre el pueblo de Dios, que es la mujer, y la serpiente, que es el dragón (Gn. 3:15; Ap. 12:17):
  1. La enemistad entre la serpiente y la simiente de la mujer, mencionada en Génesis 3:15, se hace manifiesta en Apocalipsis 12, en donde esta enemistad se cumple a lo sumo.
  2. El dragón aborrece a la mujer universal resplandeciente y pelea contra ella con la intención de devorar a su hijo (vs. 4, 13-17).

Día 5

**IV. “Ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara de hierro a todas las naciones” (v. 5a):**

- A. Dios necesita que el hijo varón derrote a Su enemigo y traiga Su reino, a fin de que Su propósito eterno se lleve a cabo (v. 10; Ef. 3:11; 2 Ti. 1:9).
- B. Debido a que la iglesia no ha podido cumplir el propósito de Dios, Dios escogerá un grupo de vencedores quienes llevarán a cabo Su propósito y cumplirán Sus exigencias; en esto consiste el principio del hijo varón (Ap. 12:11; 2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21).
- C. Los más fuertes de entre el pueblo de Dios son una unidad colectiva que pelea la batalla por Dios y trae el reino de Dios a la tierra (Ef. 6:10-11; Ap. 12:10).
- D. La simiente de la mujer mencionada en Apocalipsis 12 no es el Cristo individual, sino una entidad corporativa, el Cristo corporativo, que incluye tanto a Cristo, la Cabeza, como a todos Sus creyentes vencedores, quienes son el Cuerpo (Col. 1:18):
  - 1. El hijo varón no es un solo individuo, sino una entidad corporativa; el hijo varón no es el Señor Jesús como un solo individuo ni tampoco los vencedores independientemente de Él, sino el Señor Jesús con los vencedores (Sal. 2:9; Ap. 2:27; 12:5).
  - 2. El Señor Jesús es la Cabeza, el centro, la realidad, la vida y la naturaleza del hijo varón, y los vencedores son el Cuerpo del hijo varón.

Día 6

- E. Todo el ser del hijo varón está saturado y empapado del elemento de Cristo; la manera en que podemos llegar a ser el hijo varón es que seamos fortalecidos en nuestro hombre interior para que Cristo se edifique en nuestros corazones, a fin de que seamos nutridos con las inescrutables riquezas de Cristo, y que nos vistamos de Cristo, quien es toda la armadura de Dios (Ef. 3:16-18, 8; 6:10-11; Gá. 4:19).

**V. “El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Ap. 11:15):**

- A. El hijo varón está relacionado con el mover

dispensacional de Dios más importante de todos: el mover que pondrá fin a esta era y dará inicio a la era del reino (12:10; Mt. 6:9-10).

- B. Dios desea poner fin a esta era y dar inicio a la era del reino, y para esto necesita tener al hijo varón como Su instrumento dispensacional (13:43a).
- C. El arrebatamiento del hijo varón a los cielos, el hecho de que Satanás sea echado a la tierra y la declaración hecha en el cielo, significan que el hijo varón traerá el reino a la tierra; éste será el mover dispensacional más grande de Dios (Ap. 12:5, 9-10; 11:15).

*Alimento matutino*

**Gn.** Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu 3:15 simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

**Ap.** Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, 12:9-10 que se llama el diablo y Satanás, el cual engaña a toda la tierra habitada; fue arrojado a la tierra ... Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

[En Apocalipsis 12] vemos una mujer resplandeciente, la cual representa a Dios, y un dragón, que representa al enemigo de Dios. También vemos que ambos seres están en guerra. Alabado sea el Señor porque no sólo somos parte de la mujer, sino que estamos llegando a ser parte del hijo varón, la parte fuerte de la mujer, el cual peleará contra el dragón. Estamos peleando con el dragón hoy, y un día estaremos en los cielos dándole la orden de que salga de ahí ... Entre los muchos elementos cruciales de la segunda sección del libro de Apocalipsis, el primero es la visión de la mujer universal resplandeciente con su hijo varón que está en guerra con el dragón. Ésta debe ser la visión que nos gobierne. En tanto que la tengamos presente, sabremos en dónde estamos, qué debemos hacer y dónde estaremos. Estamos en la iglesia, tenemos que ser el hijo varón, y nuestro destino es ser arrebatados a los cielos para poder darle la orden a Miguel de expulsar a Satanás y sus ángeles del cielo. Si tenemos esta visión, nos embargarán el gozo y el asombro. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 443-444)

*Lectura para hoy*

En Apocalipsis 12 se presentan tres figuras sobresalientes: la mujer, el hijo varón y el gran dragón escarlata. A través de los siglos ha habido guerra entre la mujer y la serpiente. De hecho, la batalla no la ha peleado la mujer, sino el hijo varón. Este capítulo

abarca todas las generaciones a partir de Génesis 3:15, hasta el final de esta era.

El principio de llegar a ser las primicias es el mismo: tenemos que seguir al Cordero por dondequiera que vaya (Ap. 14:4). Sin embargo, ... seguir al Cordero no es una actividad externa ... Si el elemento del Cordero no está en nosotros, no podemos seguirlo ... Seguir al Cordero significa permitir que Él entre en uno. Cuando el elemento del Cordero constituye nuestro ser, verdaderamente llegamos a ser parte del Cordero. No podemos volver a ser lo éramos, porque hemos sido transformados. El ser nuestro que ha sido transformado es el hijo varón. Ahora somos la mujer que se somete al esposo y recibe de Él algo en nuestro ser. Si permitimos que el elemento que recibimos de nuestro esposo llene e impregne nuestro ser, y le dejamos que nos constituya con este elemento, dejaremos de ser simplemente la mujer y vendremos a ser el hijo varón.

Usted y yo como individuos no somos la mujer. Sólo colectivamente, como una unidad corporativa, podemos todos nosotros ser la mujer. Puesto que sólo hay una mujer, todo aquel que disienta en el pueblo de Dios deja de ser parte de esta mujer. La única forma en que podemos ser uno es sometiéndonos a Cristo y recibiendo algo de Cristo. Si no nos sometemos a Él, no podemos ser uno. La verdadera unidad sólo proviene de nuestra sumisión a nuestro único Esposo, a nuestra única Cabeza. Además, solamente debemos recibir el único elemento de Cristo. Es posible que tengamos diferentes conceptos, pero no debemos recibir nada de nuestros conceptos. Si usted recibe algo de sus conceptos, inmediatamente se dividirá de los demás.

Si usted ha recibido la visión, nunca aceptará ningún concepto, ninguna propuesta, ninguna crítica, ninguna sugerencia ni ninguna duda. Usted solamente recibirá lo que provenga de Cristo ... Si nos sometemos a nuestro Esposo y sólo recibimos lo que proceda de Él ... seremos uno y daremos a luz al hijo varón, el cual derrotará al enemigo de Dios y traerá el reino de Dios. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 401-402, 403-404)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis*, mensaje 20; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 4: Revelation*, cap. 38

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta, y clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.**

**Gá. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.**

En Génesis 3:15 la mujer era una persona local e individual; la simiente, Cristo, también era un individuo; y la serpiente era una pequeña culebra. Estos tres —la mujer, la simiente y la serpiente— eran individuos y estaban a una escala pequeña. Pero en Apocalipsis 12 la mujer que vemos es universal y colectiva, y simboliza a todo el pueblo de Dios: los patriarcas, representados por las doce estrellas; Israel, representado por la luna; y la iglesia, los creyentes neotestamentarios, representados por el sol. En Apocalipsis 12 la serpiente se ha convertido en un dragón. Mientras que la serpiente se arrastra sobre la tierra, el dragón vuela por los aires. Ahora Satanás no sólo se mueve sobre la tierra, sino que también está muy activo en el aire. La simiente que se menciona en este capítulo no es solamente el Cristo individual, sino una entidad corporativa, el Cristo corporativo, que consta de Cristo, quien es la Cabeza, y de todos los santos vencedores, el Cuerpo. Así que, los tres personajes de Génesis 3:15 se presentan en una forma muy desarrollada en Apocalipsis 12. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 405)

*Lectura para hoy*

En el sueño de José [Gn. 37:9], el sol, la luna y las once estrellas junto con el mismo José, representaban la totalidad del pueblo de Dios sobre la tierra. Según el principio de ese sueño, el sol, la luna y las doce estrellas deben representar la totalidad del pueblo de Dios sobre la tierra, el cual es representado en este capítulo por una mujer.

La mayor parte de su ser está cubierta del sol. El sol representa al pueblo de Dios en la era neotestamentaria. Antes de que Cristo viniera al mundo, existió la noche oscura del Antiguo

Testamento. Cuando vino Cristo, nos visitó desde lo alto el sol naciente (Lc. 1:78), el comienzo de la era del sol. Antes de eso, estábamos en la era de la luna, que representa al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. La luna está debajo de los pies de la mujer debido a que la era de la luna fue la era de la ley, la cual no debe ser tenida tan en alto como las estrellas. Las estrellas, que representan a los patriarcas, el pueblo de Dios que existió antes de que se diera la ley, están en la cabeza de ella como corona. Todo el pueblo de Dios de estas tres eras, quienes constituyen a la mujer, son portadores de luz. Por lo tanto, ella es una mujer resplandeciente, que ha irradiado luz a lo largo de las generaciones.

Antes de que el pueblo de Dios pueda llegar a ser el hijo varón, ellos tienen que ser primero una mujer delante de Él. Esto indica que quienes estamos en la iglesia hoy, debemos ser primero la mujer delante de Dios, y luego el hijo varón. En la señal de Apocalipsis 12 vemos que la intención de Dios es producir un hijo varón por medio de esta mujer. La mujer ha sido, y sigue siendo, el medio por el cual Dios puede producir el hijo varón, aquel a quien Dios usará para derrotar a Su enemigo y para traer Su reino. En otras palabras, Dios usará a este hijo varón para llevar a cabo Su economía y para cumplir Su propósito. Esto es algo muy importante. A fin de lograr Su propósito, Él no sólo necesita al Cristo individual, sino también al Cristo corporativo, esto es, la iglesia, el pueblo de Dios. No estamos de acuerdo con el concepto de que esta mujer es solamente la madre de Jesús ni con la idea de que es la nación de Israel. Ella es la entidad universal y corporativa del pueblo de Dios. Dios necesita al hijo varón para derrotar a Su enemigo y para traer Su reino, a fin de que Su propósito eterno se lleve a cabo. Él necesita a la mujer para poder obtener al hijo varón.

El hijo varón es dado a luz por la mujer que sufre, por el pueblo de Dios que sufre (vs. 2, 4-5). La expresión *clamaba*, que hallamos en el versículo 2, indica que estaba orando. “Con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento” significa que a lo largo de las generaciones el pueblo de Dios ha sufrido dolores de parto (Is. 26:17-18; Jer. 6:24; 13:21; 30:6; Mi. 4:9-10; 5:3; Gá. 4:19) para dar a luz al hijo varón que peleará por el reino de Dios. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 388, 397-398, 418)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis*, mensajes 34, 39

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**2 Co. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado  
11:2 con un solo esposo, para presentaros como una vir-  
gen pura a Cristo.  
Ef. Mas, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también  
5:24 las casadas lo estén a sus maridos en todo.  
Fil. Porque para mí el vivir es Cristo...  
1:21**

Según la Biblia, a fin de que la mujer sea una esposa apropiada, debe someterse a su esposo. En el universo el único Esposo, el único Varón, es Dios. Dios ... es nuestro Esposo. Sea que hayamos nacido como varones o como mujeres, en cualquier caso somos mujeres ante los ojos de Dios por ser Su pueblo. Dios es nuestro Marido, y nosotros somos Su complemento. Por ser Su esposa, debemos someternos a Él.

Una esposa también recibe algo de su esposo a fin de quedar encinta. La Biblia revela que someterse a Cristo significa recibir algo de Él, igual que una esposa se somete a su esposo, no con el fin de hacer algo para él, sino para recibir algo de él. Nada de lo que una esposa haga en favor del esposo es más importante que recibir algo de él. De hecho, el deber de una esposa no es hacer algo para su esposo, sino recibir de su marido aquello que le hará producir algo para él. En la gran señal de Apocalipsis 12, la mujer no es presentada haciendo algo para su esposo; se muestra encinta. Ella concibió de su esposo y va a dar a luz algo para su esposo. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 398-399)

*Lectura para hoy*

La tarea de la iglesia no es principalmente hacer algo para Cristo, sino recibir algo de Cristo para poder concebir de Cristo y dar a luz algo para Él.

La mujer de Apocalipsis 12, en primer lugar indica la sumisión a Dios. En segundo lugar, indica que nosotros no necesitamos hacer nada para Dios. Lo que necesitamos es recibir algo de Dios. Él no necesita nada de nosotros, pero sí necesita que algo procedente de Cristo entre en nuestro ser y nos fecunde a fin de que podamos dar a luz algo para Él. La iglesia necesita a Cristo.

El cristianismo de hoy carece totalmente de esta visión ... Si somos la mujer apropiada, debemos en primer lugar someternos a nuestro Esposo, no con el fin de hacer algo para Él, sino de recibir algo de Él. Si hacemos esto, seremos fecundados, y de nosotros nacerá algo.

Sólo al recibir a Cristo en nuestro ser podemos dar a luz al hijo varón. El hijo varón está constituido solamente de Cristo. A fin de dar a luz al hijo varón, primero tenemos que ser uno con Cristo y recibir algo de Él. Cuando recibamos algo exclusivamente de Cristo, concebiremos únicamente de Él para producir al hijo varón. Si tenemos esta visión, nos dolerá ver la situación predominante en el cristianismo de hoy.

Debemos estar abiertos constantemente a nuestro Esposo. Debemos permitir que el elemento de Cristo, el constituyente divino de Cristo, se forje en nosotros continuamente saturando e impregnando todo nuestro ser. Hoy el Señor desea que muchos de Sus hijos veamos que, por ser el pueblo de Dios, somos la esposa a fin de dar a luz al hijo varón. No podemos hacer ni fabricar al hijo varón; tenemos que recibir algo de Cristo que nos deje encinta. Algo de nuestro Cristo tiene que entrar en nuestro ser. La cuestión no es ser humildes, pacientes, agradables o buenos, sino abrir completamente nuestro ser a Su elemento divino, y permitir que ese elemento sea forjado en nosotros. Para que esto suceda necesitamos “nueve meses”; es decir, se requiere un largo tiempo para que el hijo varón se forme completamente en nosotros.

El apóstol Pablo dijo en Gálatas 4:19: “Vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”. Esto indica que él se dio cuenta de que era parte de esta mujer que tenía dolores de parto y que iba a dar a luz al hijo varón, el cual es Cristo formado en nosotros. Luego, en Filipenses 1:21, dijo: “Porque para mí el vivir es Cristo”, lo cual indica que él llegó a ser parte del hijo varón al experimentar a Cristo ... Dios puso a Pablo como ejemplo para los creyentes (1 Ti. 1:16). Todos debemos ser como él. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 399, 400, 402)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 35; La iglesia gloriosa, cap. 4*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un 12:3-4 gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas ... Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como lo diese a luz.**

**11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Corredor y de la palabra del testimonio de ellos, y despreciaron la vida de su alma hasta la muerte.**

Por un lado, debemos ser parte de la mujer que sufre dolores de parto a fin de dar a luz al hijo varón, y por otro, debemos ser el hijo varón que derrota al enemigo de Dios y trae el reino de Dios para llevar a cabo Su propósito.

El enemigo aborrece a esta mujer y procura devorar al hijo varón. La guerra se debe al deseo del enemigo de que esta mujer deje de realizar su función ... Algunas veces me pregunto por qué la gente se nos opone tanto ... Humanamente es difícil entender esto. Incluso muchos de los que se nos oponen y nos critican no saben por qué lo hacen. Pero el gran dragón sí lo sabe. Él sabe que algunos del pueblo de Dios están recobrando su verdadera posición como la mujer. Una vez que asumimos esta posición, Dios tiene la oportunidad de producir al hijo varón. Satanás, el insidioso que está detrás de los opositores, sabe que algunos del pueblo de Dios han tomado la posición de la mujer y que van a ser fecundados por Cristo y darán a luz al hijo varón. En esta guerra tenemos que tocar el trono, apelar a la autoridad más alta y ejercitar nuestro espíritu para pelear la batalla. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 402-403)

*Lectura para hoy*

Puesto que Satanás se para delante de la mujer [en Apocalipsis 12:4] vemos que él siempre está en contra del pueblo de Dios. Desde Génesis 3:15 hasta el presente, Satanás ha estado continuamente peleando en contra de la mujer, con la intención de devorar a su hijo. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 424)

La enemistad que hay entre la serpiente y la simiente de la

mujer mencionada en Génesis 3:15 se manifiesta plenamente en Apocalipsis 12, ... [donde] la serpiente antigua hace todo lo posible por perjudicar al hijo varón y a la mujer (vs. 4, 13-17). Así, la enemistad de Génesis 3:15 se cumple cabalmente. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 262)

[Apocalipsis 12:3 habla de un “gran dragón escarlata”.] ¿Cómo fue que la serpiente en Génesis 3 llegó a ser el dragón en Apocalipsis 12? Por comer en gran manera. Por comer la serpiente ha estado aumentando de tamaño continuamente. Muchos han estado alimentándola, y ella ahora trata de devorarnos. Pero nosotros jamás seremos devorados por la serpiente; al contrario, nosotros la heriremos de muerte. Cuando el Señor maldijo a la serpiente, le dijo que debía comer del polvo de la tierra (Gn. 3:14). En tanto que seamos seres de polvo y terrenales, somos comida para la serpiente. Pero si somos celestiales, no podrá devorarnos. No somos de polvo ni de tierra; somos parte de la mujer celestial que resplandece.

Tenemos que recibir la visión de que en el universo se libra una guerra entre la mujer y el dragón. Todo aquel que persigue a la iglesia es parte del dragón ... En el capítulo 17 vemos una bestia que tiene siete cabezas y diez cuernos, el mismo número de cabezas y cuernos que tiene el dragón (Ap. 12:3; 17:3). Vemos una mujer vestida de púrpura y escarlata y adornada de oro, piedras preciosas y perlas, sentada sobre esta bestia (17:3-4). La Iglesia Católica apóstata, puesto que es la ramera montada sobre la bestia, se une al dragón para perseguir a la mujer resplandeciente ... Los fariseos, aunque eran judíos, no eran parte de la luna. El Señor Jesús los llamó “serpientes” y “cría de víboras” (Mt. 23:33). Ellos eran “la simiente de la serpiente” que se menciona en Génesis 3:15 ... Ellos se habían hecho parte del dragón.

Cualquier cristiano que persiga a la iglesia es uno con el dragón, está de su lado, y está en contra de la economía de Dios. Si tenemos esta visión, veremos que no existe terreno neutral. Sólo existen dos partidos: la mujer o el dragón. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 392-393)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 37;  
*Estudio-vida de Génesis*, mensaje 19

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Y ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara 12:5 de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado a Dios y a Su trono.**

**Ef. Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de 6:10-11 Su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.**

**2 Ti. Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no 1:9 conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suyo...**

En primer lugar, la economía del Señor está relacionada con Su pueblo, el cual está representado por la mujer; pero la mujer sola no puede llevarla a cabo. Se necesitan los fuertes. Este siempre es el principio. Debemos ser fuertes y entregarnos sin reservas. Si seguimos este camino, debemos hacerlo sin la más mínima reserva. Pero si no tomamos este camino, lo vamos a olvidar. No sólo debemos ser parte de la mujer, sino también del hijo varón que está en ella. No es suficiente solamente estar en el recobro del Señor. Tenemos que estar entre los que constituyen la parte fuerte del recobro del Señor. Tenemos que resistir toda prueba y tribulación que venga.

Nuestro único interés es el recobro del Señor. Recuerden que el recobro del Señor es la expresión práctica de Su economía hoy. Solamente el hijo varón puede llevar a cabo la economía del Señor. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 408, 409)

*Lectura para hoy*

Las Escrituras enseñan que este hijo varón “pastoreará con vara de hierro a todas las naciones” [Ap. 12:5]. Éste es el propósito de Dios. La obra de la iglesia consiste en hacer que Satanás pierda su poder y en introducir el reino de Dios. La iglesia que Dios desea debe tener la característica ... de cooperar con Cristo. No obstante, ya que la iglesia no ha cumplido el propósito de Dios y ni siquiera conoce este propósito, ... [Dios] escogerá a un grupo de vencedores que cumplan Su propósito y satisfagan Sus requisitos. Éste es el principio del hijo varón. (Watchman Nee, *La iglesia gloriosa*, pág. 85)

El versículo 2 dice que la mujer “estaba encinta”, y el versículo 5 dice que “dio a luz un hijo varón”. Este hijo, un varón, representa la parte fuerte del pueblo de Dios. Aunque en el versículo 2 este niño estaba dentro de la mujer, la Palabra no lo llama un niño, sino un hijo varón ... La mujer representa la totalidad del pueblo de Dios. Ahora bien, a lo largo de las generaciones han vivido algunos que han sido los fuertes entre el pueblo de Dios. Estos son considerados en la Biblia la unidad colectiva que pelea la batalla por Dios y que trae a la tierra el reino de Dios. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 405-406)

Algunos afirman que el hijo varón es el Señor Jesús. Estoy de acuerdo con eso en un sentido porque el Señor Jesús es la Cabeza, el centro, la realidad, la vida y la naturaleza del hijo varón. No obstante, este hijo varón no es individual, sino corporativo. Puesto que la mujer misma no es individual, sino universal y corporativa, su hijo también debe ser universal y corporativo. El hijo varón corporativo incluye al Señor Jesús ... Las Escrituras así lo demuestran. En Salmos 2:8-9 se profetiza que el Señor Jesús, el Ungido de Dios, reinará sobre las naciones con vara de hierro. Apocalipsis 2:26-27 revela que los vencedores que hay en las iglesias reinarán sobre las naciones con vara de hierro. Ahora en Apocalipsis 12:5 vemos que el hijo varón reinará sobre todas las naciones con vara de hierro. Por consiguiente, ... tanto el Señor Jesús como Sus vencedores reinarán sobre las naciones con vara de hierro. En consecuencia, el hijo varón mencionado en Apocalipsis 12:5 incluye al Señor Jesús y también a los vencedores que hay en las iglesias. Además, Apocalipsis 20:4 dice que Cristo y los vencedores resucitados reinarán como reyes durante mil años. Así que, el hijo varón en Apocalipsis 12 no es el Señor Jesús como individuo ni los vencedores separados de Él, sino el Señor Jesús junto con los vencedores. Cristo es el vencedor más destacado (Ap. 3:21). Como principal vencedor, Él es la Cabeza, el centro, la realidad, la vida y la naturaleza de los vencedores. Entre el pueblo de Dios en la tierra hay una parte fuerte que incluye al Señor Jesús y a los vencedores. Por lo tanto, el Señor Jesús y Sus vencedores componen el hijo varón. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 261-262)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis*, mensajes 36, 38

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás 6:9-10 en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.**

**Ap. ...Hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reino 11:15 sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.**

El hijo varón es la parte fuerte de la mujer ... Nosotros primero tenemos que ser la mujer; ... también debemos ser el hijo varón. No es suficiente ser celestiales y resplandecientes; tenemos que ser plenamente constituidos con el elemento de Cristo. La diferencia entre la mujer y el hijo varón es la siguiente: no es mucho el elemento de Cristo que constituye el ser mismo de la mujer, mientras que todo el ser del hijo varón está saturado e impregnado del elemento de Cristo. Por consiguiente, el hijo varón es la constitución misma de Cristo ... Este hijo varón [puede ser] dado a luz cuando Cristo se hace parte de la mujer y constituye esa parte de ella con Su rico elemento. No piensen que esto es cuestión de interpretación; más bien, aplíquenlo todos los días en su experiencia. Aun si ustedes se someten a Cristo y reciben algo de Él, de todos modos son la mujer y no el hijo varón. Ustedes sólo serán fuertes cuando hayan dejado que el elemento de Cristo sea forjado en su ser. Cuanto más sea forjado en ustedes el elemento de Cristo, más fuertes se harán. Esto es lo que constituye al hijo varón. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 400-401)

*Lectura para hoy*

La Biblia enseña que la simiente de la mujer herirá en la cabeza al enemigo. En Génesis 3 la simiente de la mujer se refiere principalmente al Señor Jesús, pero los vencedores también tienen su parte en esta simiente. La simiente de la mujer incluye a la iglesia, particularmente a los vencedores. Aunque el Señor hirió en la cabeza a Satanás, éste sigue trabajando. Con el hijo varón en Apocalipsis 12 se cumple la promesa acerca de

que la simiente de la mujer herirá a Satanás. El único Vencedor incluye a todos los vencedores (vs. 10-11).

Cuando Dios cambia de actitud hacia algún asunto, Él da inicio a un mover dispensacional. Cada mover dispensacional introduce una nueva manera en que Dios actúa. Su mover dispensacional más importante se encuentra en Apocalipsis 12. Él quiere acabar con esta era e introducir la era del reino ... [Por tanto,] Él debe tener Su instrumento dispensacional. Esto es lo que Dios quiere hacer hoy en día.

El arrebatamiento del hijo varón concluye la era de la iglesia e introduce la era del reino. Dios se puede mover gracias al hijo varón. Sin el hijo varón y sin arrebatamiento, Dios no podría dar inicio a un mover dispensacional. No olvidemos nunca que Dios puede ser limitado. Cada vez que Dios está por actuar, espera por el hombre.

El mover dispensacional en el cual participa el hijo varón es el más importante, porque remueve el poder del hombre y el poder del diablo, e introduce el reino. Vivimos en un tiempo privilegiado; podemos hacer lo máximo para Dios. *La luz nos mostrará el camino, pero la fuerza y el poder nos permitirán seguir el camino.* (Watchman Nee, *La iglesia gloriosa*, págs. 157-158, 161)

La pelea de los creyentes vencedores en contra de Satanás tiene como fin traer el reino de Dios. El Señor nos enseña que debemos orar pidiendo que venga el reino (Mt. 6:10). Junto con nuestra oración por el reino venidero, tenemos que pelear por él.

El arrebatamiento del hijo varón a los cielos, la expulsión de Satanás a la tierra, y la declaración hecha en los cielos significa que el hijo varón traerá el reino a la tierra. Cuando el hijo varón es arrebatado al cielo y Satanás es arrojado a la tierra, será el tiempo para que el reino de Dios venga. Entonces no sólo vendrá el reino, sino también la salvación de nuestro Dios. Aunque tenemos la salvación hoy, no la disfrutamos en plenitud, a lo máximo. Pero cuando venga el reino de Dios, disfrutaremos plenamente la salvación que Dios efectúa. Lo mismo sucede con el poder de Dios y la autoridad de Cristo. Hemos participado del poder de Dios y de la autoridad de Cristo, pero el pleno disfrute lo tendremos en la era del reino. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 442-443)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 45; La iglesia gloriosa, apéndice*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



**Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias:**